

## La recuperación del sector del ladrillo se estanca en una economía revuelta

Aunque la concesión de licencias creció el año pasado, los arquitectos técnicos detectan un proceso de decrecimiento

ROSA ESTÉVEZ  
VILAGARCÍA / LA VOZ

Parecía que, tras el estallido de la burbuja inmobiliaria, el sector de la construcción iniciaba hace un par de años la senda de la recuperación. Poco a poco, las grúas volvían a aparecer en el cielo de localidades como Vilagarcía, Cambados y O Grove, tres ayuntamientos con casuísticas y perfiles urbanísticos bien diferentes. Ese renacer de la actividad, adaptada a la demanda de un mercado más prudente, más contenido, menos deslumbrante, logró hacer frente, con una fortaleza envidiable, al envite del covid. Las obras estuvieron paradas un tiempo, pero tras pasar el primer susto, la actividad retomó su pulso: entre el trabajo atrasado y el bum de las reformas — el confinamiento nos hizo redescubrir nuestros hogares y sus carencias —, encontrar un contratista se convirtió en una odisea.

Dar con quien acometa cualquier proyecto constructivo sigue siendo complejo. Los datos de licencias concedidas el pasado año también han sido buenos y en casi todos los ayuntamientos de O Salnés aumentó el número de permisos de obra dados... Y sin embargo, dicen desde el Co-

legio de Arquitectos Técnicos de Pontevedra, la situación del sector no es tan buena como puede parecer. Ellos manejan los datos de expedientes de ejecución de obras, y según esas cifras, en la provincia la actividad comenzó a decrecer en el último trimestre del año pasado, y parece que seguimos en esa senda.

¿Qué ha hecho cambiar las cosas? En primer lugar, el precio de los suministros y los problemas para hacerse con distintos tipos de materiales. Esas dos realidades han torcido los planes de muchas obras en marcha, y han hecho que quienes iban a comenzar a desarrollar sus proyectos se lo hayan pensado dos veces. Ese parón en el último trimestre ha hecho que el 2021, un año que parecía llamado a ser el del despegue del sector, acabase con peores datos que el 2020 en el conjunto de la provincia. Y las principales localidades arousanas no son una excepción, según los datos de Coatpo.

Comenzamos el repaso por la capital arouzana, Vilagarcía, una ciudad en la que la construcción parecía haber logrado arrancar, aunque con titubeos. En el año 2019, los datos de Coatpo hablan de 63 expedientes de obras en marcha. De ellos, 16 eran de obra nueva, y 47 de reformas o rehabilitaciones. Unos y otros sumaban unos presupuestos de ejecución de 7.363.904 euros. Esas cifras variaron en el 2020. En el año de irrupción del covid-19, se tramitaron 15 proyectos de obra nueva y 48 de reformas. Pero en este caso, eran actuaciones más ambiciosas, y de hecho un número similar de proyectos significó un millón de



Uno de los edificios más emblemáticos de la calle Rey Daviña, en plena rehabilitación. MÓNICA IRAGO

euros más en cuanto a la suma de presupuestos (8.387.123 euros). Y llegó el 2021. En el conjunto de la provincia, fue un ejercicio en el que se registró una caída de un 14 %, quedándose en 1.641 expedientes. En Vilagarcía, el número de estos subió, y de forma considerable: se alcanzaron los 83. De ellos, 27 fueron de obra nueva y 56 de reforma o rehabilitación. Sin embargo, se produce una circunstancia curiosa: la suma de los presupuestos de ejecución cayó un tercio, quedándose en 5,5 millones.

En Cambados, el 2021 también supuso un cierto retroceso en el número de expedientes de obra (36 frente a los 41 del 2020), pero aumenta el presupuesto de ejecución, que pasó de un total de 1,6 millones, a 2.032.228 euros. En el caso de O Grove, donde la construcción está constreñida por la falta de un PXOM, el número de expedientes firmados el pasado año cayó por debajo del 2019, cuando se habían firmado 25, el año siguiente fueron 23, valorados en 5,3 millones, y en 2021, el número de proyectos bajó a 18, por un valor de tres millones.

### MANUEL RAÑO PRESIDENTE DE COATPO

«La incertidumbre no es buena para nadie; para nosotros tampoco»

R.E. VILAGARCÍA / LA VOZ

El presidente del Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos de Pontevedra, Manuel Raño, empezó el año con optimismo, convencido de que el último trimestre del ejercicio anterior había sido un bache, de que las cosas volverían a ir bien para el sector en el 2022. Las líneas de ayuda que se abrirán gracias a los fondos Next Generation para realizar obras de mejora de la eficiencia energética de las viviendas abría un horizonte de buenas expectativas tanto para las empresas del sector como para los particulares que se pudiesen acoger a esas ayudas.

Pero las cosas han dado un giro inesperado, explica Raño. «Las previsiones que teníamos hace un mes han cambiado, claro», dice. De repente nos encontra-

mos en un contexto bélico y en un marco económico en el que la energía sigue por las nubes, como la inflación. En un momento en el que las familias están tentadas a reducir al mínimo el consumo, en el que los inversores repasan sus cuentas al detalle. «Estamos en un momento de incertidumbre, y la incertidumbre no es buena para nadie; para nosotros tampoco», señala el pre-

sidente de Coatpo. «Ya había problemas y se están agudizando. No sabemos qué va a pasar, pero lo que es cierto es que había promociones sobre las que había dudas y no sabemos lo que va a ocurrir con ellas. A lo mejor en un tiempo tenemos que hacer frente a un parón, pero no tiene que ser así», dice haciendo un llamamiento a la calma.



Manuel Raño

## TALLERES MAR DE AROUSA

Calidad y Profesionalidad

CALDERERÍA - CERRAJERÍA - ESTRUCTURAS - CUBIERTAS  
FABRICACIÓN Y REPARACIÓN DE FLOTADORES  
BATEAS CON EMPARRILLADO DE HIERRO

Visítenos y pidanos presupuestos sin compromiso

T. 986 55 46 79 - 619 26 18 18 - 629 72 45 42  
C/. La Cerca, 56 B • 36620 VILANOVA DE AROUSA (Pontevedra)  
talleresmardearousa@gmail.com  
www.marousa.com